



Vilma Almendra,
*Entre la emancipación y la captura:
Memorias y caminos desde la
lucha Nasa en Colombia*

(Ecuador, Abya Yala, 2018, 360 pp. ISBN 994-209-513-6)

por Simone Ferrari

“La palabra sin acción es vacía. La acción sin la palabra es ciega. La palabra y la acción por fuera del espíritu de la comunidad: son la muerte.” El imponente legado espiritual de la sabiduría ancestral nasa encuentra en esta cita una de las expresiones más representativas de la indisoluble conexión entre palabra y acción en el resistir territorial del Cauca indígena. Un sólido entretejido comunitario que ha permitido la constitución de teorías y prácticas seculares de lucha desarmada contra el invasor, en una trayectoria condicionada por etapas cíclicas de violencias, explotaciones y despojo. Vilma Almendra, escritora indígena de etnia nasa (y misak), en su obra *Entre la emancipación y la captura. Memorias y caminos desde la lucha Nasa en Colombia* (2018) alumbró los derroteros de resistencia hacia la autonomía -y de autonomía para la resistencia- recorridos por su pueblo en las últimas décadas.

El texto de Almendra es publicado en su segunda edición por la editorial ecuatoriana Abya Yala, referente absoluto para las voces amerindias contemporáneas; y de voces, pluralizadas y heterogéneas, tenemos que hablar al referirnos a la autoría de *Entre la emancipación y la captura*: voces comunitarias que Almendra se encarga de tejer en su lúcida deconstrucción de la historia contemporánea indígena del Norte del Cauca.



En su valiente apuesta discursiva la escritora desdibuja, desmitifica, problematiza los discursos dominantes acerca de la milenaria resistencia nasa. Su enfoque se dirige a las fracturas y a las debilidades de un proceso de lucha que necesita restablecer con claridad sus fronteras, y redefinirse a partir de una oposición firme a todos los centros de poder que tengan como objetivo la inclusión forzada, el silenciamiento y la muerte de la comunidad. Actores impulsores de proyectos de conquista que en la obra se identifican tanto en los gobiernos colombianos que se sucedieron en estas décadas como en las fuerzas paraestatales, las élites de terratenientes y otras estructuras de captura, también internas al espacio comunitario.

Ante el miedo producido por el progresivo absorbitamiento privatizador de cuerpos, territorios e imaginarios por parte de los dueños de la tierra (y de la guerra), el tejido de resistencia propuesto por Almendra no se limita a un ejercicio textual poderoso y colectivo. La trayectoria que el texto teoriza y recorre, como parte de un pueblo en camino, es una experiencia discursiva que se constituye en la textura palabra-acción, es decir, el "palabrandar": la capacidad de caminar la palabra para que esta se vuelva acto transformativo del entorno, herramienta para desenmascarar los proyectos de muerte camuflados, agazapados, escondidos detrás de una semántica en apariencia inclusiva.

Desde un lugar enunciativo incómodo y fronterizo, en tanto mujer, indígena y caucana, Almendra hilaba palabras que se convierten en chumbes, mingas, asambleas: espacios comunicativos nativos, propios y realmente representativos de las urgencias de la indigeneidad contemporánea.

En la exegesis de la condición social y política de un pueblo asfixiado entre ataduras y rebeldías, las reflexiones de la escritora dialogan con el 'afuera', en una modalidad no canónica de asamblea comunitaria: la interpretación de los neocolonialismos territoriales se convoca a partir de un intercambio de lecturas y enfoque tanto locales como translocales. Resultan clave, en este sentido, las referencias a pensadores no caucanos, pero capaces de producir reflexiones de inmenso impacto descolonizador a partir de prácticas y experiencias vividas en el Cauca: Emmanuel Rozental, en primer lugar, pero también los curas italianos Antonio Bonanomi y Ezio Roattino. De la misma forma, en la asamblea imaginada y practicada en la obra, intervienen los discursos de figuras fundamentales de la cuestión andina contemporánea, como Arturo Escobar, Catherine Walsh, Silvia Rivera y Raúl Zibechi. Palabras cuyas perspectivas se interconectan con los gritos de denuncia de las mingas, de las organizaciones (ACIN, CRIC) y de las iniciativas (Pueblos en Camino) locales, en un marco de análisis en constante disputa.

Sin embargo, no obstante una mirada permanente hacia saberes producidos desde espacios otros, el libro no deja atrás el valor de los mitos, el legado de la ancestralidad, la herencia de figuras que alumbraron el camino de la resistencia nasa a lo largo de los siglos: de la Cacica Gaitana a Álvaro Ulcué Chocué, pasando por Juan Tama de la Estrella, Manuel de Quilo y Ciclos y Manuel Quintín Lame, Almendra en la primera parte del texto revive las grandes etapas de la lucha de su pueblo, atravesándola en sus ciclicidades y atreviéndose a releerla por medio de categorías temporales no lineales, ancestrales, telúricas: epistemologías propias.

Desde su sólida perspectiva teórica, a lo largo del texto Almendra enfrenta cuestiones definitivamente urgentes: la mirada hacia lo indígena y hacia la otredad, las



dinámicas de diálogo entre comunidades y Estado, la construcción de imaginarios colectivos que permitan la realización de planes de vida verdaderamente resistentes, autónomos y liberadores.

Un texto militante y revitalizante, que sabe poner en práctica -por medio de una lengua descolonizada y transformadora- sus propias propuestas de innovación de los paradigmas de la lucha caucana. Un texto que surge de la tierra sagrada (y sangrante) ancestral, de los tejidos de las mujeres nasa, de los cuerpos asesinados y silenciados por los dueños de la guerra. Y que ahí retorna, a las entrañas del espacio del imaginario comunitario, para recordar, para autonomizar, para convocar a nuevos horizontes de liberación.

Simone Ferrari

Università degli Studi di Milano
Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá)

simone.ferrari1@unimi.it